

El poder aéreo y la contrainsurgencia

La lógica estratégica de Operation Inherent Resolve

VALÉRIA DE MOURA SOUSA
AUGUSTO W. M. TEIXEIRA JÚNIOR

Introducción

Estados Unidos, enfrentado a la amenaza del Estado Islámico (ISIS), inició su participación en el conflicto de Irak y Siria en agosto de 2014, empleando ataques aéreos para apoyar los esfuerzos locales contra los insurgentes. En septiembre del mismo año, el presidente Obama describió una estrategia de nueve líneas con esfuerzos para derrotar al ISIS, que abarcaba gobernabilidad, economía, seguridad y desarrollo. La línea de esfuerzo de seguridad buscaba negar a los terroristas un refugio seguro, a fin de debilitar a los líderes del ISIS, degradar sus capacidades de operación y logística, e impedir el acceso a recursos y santuarios desde los que se preparaban y ejecutaban sus ataques.¹ Esta estrategia se llevó a cabo a través de Operation Inherent Resolve (ORI por sus siglas en inglés) cuyos esfuerzos eran responsabilidad de la Coalición Global contra Daesh, una coalición de más de 60 países.

Sin embargo, las dificultades persisten hasta hoy en el uso del poder aéreo en conflictos no convencionales, como operaciones contra insurgencias.² Dichas dificultades incluyen la confusión de los límites en el campo de batalla, el terreno en el que se combate a los insurgentes y la entremezcla de insurgentes con la población. Otra dificultad está relacionada con la ausencia de objetivos decisivos³ a los que el poder aéreo debe atacar, ya que los grupos irregulares no dependen críticamente de las líneas de abastecimiento y no son apoyados por una estructura industrial o centro de mando jerárquico, por ejemplo. Por otra parte, debates en recientes publicaciones⁴ indican evidencia favorable sobre la importancia del poder aéreo en el combate contra grupos irregulares.

Teniendo en cuenta las limitaciones y posibilidades sobre el uso del poder aéreo en conflictos, este artículo trata de responder a la siguiente pregunta: ¿cuál era la lógica de emplear ataques aéreos diseñados para derrotar al ISIS en OIR? Responderemos a esta pregunta mediante el método de congruencia y un modelo teórico creado a través del contraste entre las teorías de John Warden III⁵ y Robert Pape.⁶

El poder aéreo y la contrainsurgencia contra el Estado Islámico: competición de teorías como modelo de análisis

Según George y Bennett⁷, el método de congruencia comprueba si se pueden observar las predicciones de una teoría en un caso específico analizando las relaciones entre variables, a fin de identificar si se comportan como se espera. Para lograr esto, el modelo teórico propuesto por este artículo apunta a las variables principales de las teorías seleccionadas y después identifica cuál es la que mejor se aplica a OIR.

En el modelo de Warden,⁸ se puede representar a un enemigo por medio de un sistema compuesto por cinco anillos concéntricos, según se muestra en la siguiente figura. El anillo central comprende el liderazgo, considerado como el componente crucial del sistema, y los anillos circundantes, de dentro a afuera, en orden de menor importancia: fundamentos orgánicos, infraestructura, población y fuerzas armadas. En este modelo, los objetivos se distribuyen por todo el sistema del enemigo, no solo entre las fuerzas armadas. Warden creía que, atacando el sistema según la importancia de los objetivos, las fuerzas militares del sistema carecerían del apoyo de líderes, abastecimientos, infraestructura y población.⁹ No obstante, esto no niega completamente el uso de ataques a las fuerzas militares, ya que, según el autor, puede haber situaciones en las que los ataques a las fuerzas armadas serán necesarios para alcanzar centros estratégicos. Las fuerzas armadas también serán objetivos principales cuando un combatiente no posea medios para alcanzar directamente los centros estratégicos.

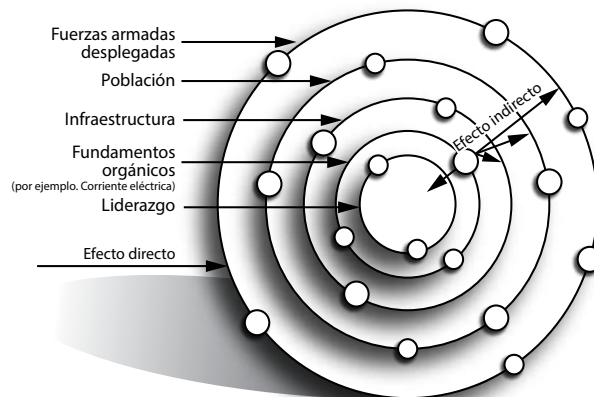


Figura. El modelo de cinco anillos y sus subsistemas

Fuente: Warden (1995, pág. 48)

Según este modelo, lo más ventajoso sería una estrategia de ataque paralelo simultánea contra todos los componentes del sistema enemigo. Aunque el anillo de liderazgo central es el punto más vulnerable de un oponente, Warden reconoce que es difícil ejercer un impacto directo en este anillo. Así pues, los ataques paralelos pueden influir en la toma de decisiones de un oponente y, en consecuencia, resulta una parálisis estratégica que impide el acceso a las capacidades de combate.¹⁰

No obstante, para Pape¹¹, el uso del poder aéreo en un conflicto se basa en la teoría de coacción, un concepto que se refiere a esfuerzos para producir cambios en el comportamiento de un oponente manipulando los costos y las ventajas asociados con el conflicto. Estos cambios pueden conseguirse mediante cuatro estrategias aéreas de coacción. La primera forma de coacción, llamada castigo, es afectar la moral de la población, incluido el deterioro económico, a fin de aumentar los costos de los intereses de un adversario, causar la rendición de un gobierno o provocar una revuelta de la población civil. Se puede emplear mediante estrategias de riesgo, cuyo objetivo es aumentar gradualmente las expectativas de destrucción entre los civiles, lo que hará que un oponente haga concesiones para no incurrir en futuros costos. Así pues, según Pape, los bombardeos aumentan para convencer a un oponente de que los objetivos serán atacados dependiendo de su comportamiento.¹²

Otra estrategia de coacción se refiere al descabezamiento, que presupone que los líderes y sus redes de comunicación son los pilares que sostienen a un oponente, y refleja la teoría el poder aéreo de Warden. Existe también la negación como estrategia de coacción. En ella las fuerzas enemigas están tan debilitadas que las tropas terrestres pueden avanzar en los territorios sin sufrir pérdidas devastadoras.

Así pues, es posible desbaratar la estrategia de un oponente conquistando territorios para inducir a que haga concesiones y evitar futuras pérdidas. Las campañas de negación aérea están dirigidas a la destrucción de armas, la interdicción de abastecimientos entre las fuentes y el campo de batalla, la alteración del movimiento y de las comunicaciones en el teatro de operaciones, y se llevan a cabo en una guerra de desgaste. Como la coacción por castigo o riesgo puede resistirse, es más probable que la coacción por negación tenga éxito.

Para Pape, la Fuerza Aérea debe adaptar una estrategia de negación, donde el poder aéreo pueda emplearse en misiones de interdicción estratégica, interdicción operacional o apoyo aéreo cercano, dependiendo de la duración del conflicto y de la situación en el frente. De esta forma, es posible afectar la estrategia militar de un enemigo y hacerle sentir la presión para llegar a un acuerdo.¹³

Por lo tanto, el modelo teórico no debe consistir solo en los tipos de objetivos atacados, sino también en los efectos de los ataques. La Tabla 1 contiene los elementos presentes en este modelo teórico:

Teoría/Autor	Modelo de los cinco anillos (Warden)	Coacción militar convencional (Pape)
Tipo de estrategia	Ataques paralelos	Estrategia de negación aérea coactiva
Tipos de objetivos más importantes	El liderazgo y sus comunicaciones, industria, infraestructura	Fuerzas y comunicaciones en el teatro de operaciones, municiones, abastecimiento
Tipos de misiones para ejecutar la estrategia	Interdicción distante e intermedia	Interdicción operacional, interdicción estratégica, apoyo aéreo cercano
Resultado esperado	Parálisis estratégica	Imposible llevar a cabo la estrategia militar

Tabla 1. Modelo para el análisis de la Operación Inherent Resolve

Fuente: Autor

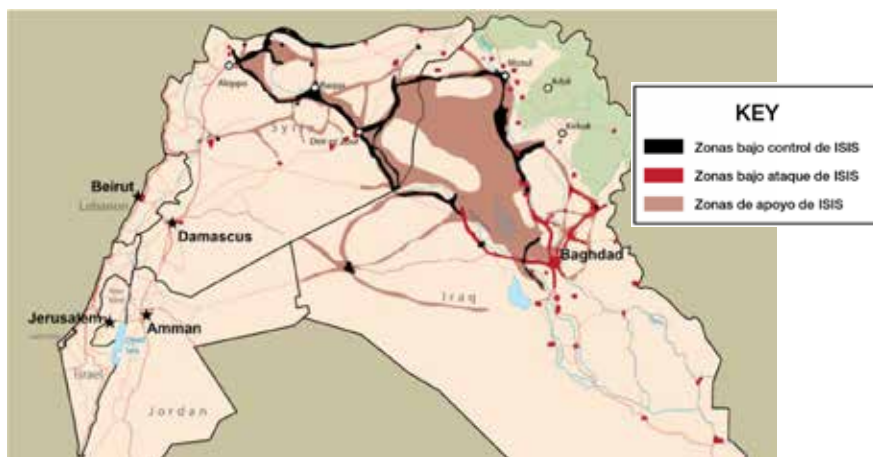
A partir de los elementos que componen el modelo teórico, podemos hacer la hipótesis de que: 1) Según la estrategia de Pape, debido al carácter irregular del ISIS, que se basa poco en logística, la campaña contra los insurgentes se concentra en el apoyo aéreo cercano para coaccionar mediante la negación; 2) Según la estrategia de Warden, debido al control del ISIS sobre los recursos de los territorios dominados y a la existencia de objetivos relacionados con la logística y la infraestructura, la campaña se concentra en ataques paralelos que buscan su parálisis estratégica.

Estas hipótesis hacen dos suposiciones. En la primera hipótesis, la planificación de OIR puede haber hecho énfasis en el carácter irregular del ISIS. En este caso, la primera hipótesis dice que, debido a la ausencia de objetivos estratégicos, se planificó una campaña basada en apoyo aéreo cercano, reflejando la teoría de Pape de que la mejor forma de explotar el poder aéreo en el campo de batalla es la coacción. Por otra parte, en la segunda hipótesis, se puede haber hecho énfasis en el ejercicio de funciones estatales mediante el control de la infraestructura y los recursos. Así pues, la segunda hipótesis considera que, dada la presencia de objetivos de logística, infraestructura y recursos, se escogió una estrategia de ataques paralelos para causar una parálisis estratégica en el enemigo, según la teoría de Warden.

El nivel político y estratégico de OIR

Según el “Informe trimestral y el informe bianual al Congreso de Estados Unidos”¹⁴, que abarca desde diciembre de 2014 hasta marzo de 2015, desde el punto de vista de la Casa Blanca, la estrategia general para derrotar al ISIS consistía en nueve líneas de esfuerzo, a saber: apoyo para la gobernabilidad efectiva en Irak; negar un refugio seguro al ISIS; activar las capacidades de las fuerzas aliadas; mejorar la recopilación de inteligencia sobre el ISIS; quebrar su estructura financiera; exponer su verdadera naturaleza; detener el flujo de combatientes extranjeros; proteger la na-

ción; y ayuda humanitaria. Según Connable, Lander y Jackson¹⁵, posteriormente la estrategia de la Casa Blanca fue más específica, al añadir los cuatro pilares, anunciados en 2015, entre los que se incluían no solo la prevención de ataques y la ayuda humanitaria, sino también la campaña aérea contra el ISIS y un mayor apoyo de las fuerzas terrestres. Otro cambio observado por los autores en el aspecto militar de la estrategia publicada en 2016 es la inclusión de la persecución de líderes insurgentes. Por otra parte, Connable, Lander y Jackson¹⁶ muestran que las líneas de esfuerzo determinadas por la Coalición en 2014 se dividían en cinco, a saber: apoyo militar a los aliados; interrupción del movimiento de combatientes extranjeros; desmantelamiento de las finanzas del ISIS; exposición de su esencia de hecho; y gestión de la crisis humanitaria en la región.



Mapa 1. Situación territorial del ISIS el 30 de octubre de 2014

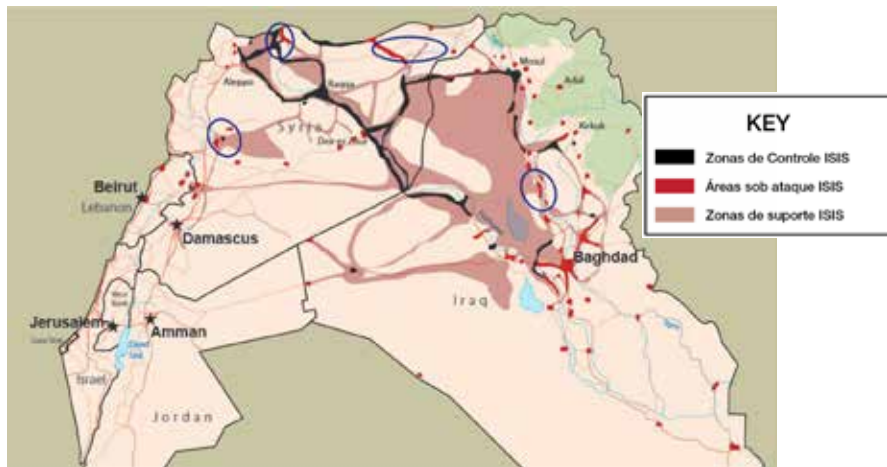
Fuente: Instituto para el Estudio de la Guerra (2014)

Como la estrategia inicial de contención agresiva no impidió que el Estado Islámico avanzara en más territorios, Ohlers¹⁷ afirma que a fines de 2015 se intensificaron los esfuerzos para combatir al grupo. Durante este período, se llevaron a cabo ofensivas terrestres para ejercer una mayor presión sobre el ISIS. Este cambio de estrategia se refleja en el documento “Informe trimestral al Congreso de Estados Unidos – 1º de octubre de 2015 a 31 de diciembre de 2015”¹⁸, que se describía como las “Tres R”, y que daba prioridad a los ataques contra las ciudades de Raqqa y Ramadi, esta última recuperada en diciembre de 2015, y también daba más importancia a las incursiones aéreas. Dicho cambio, según el documento, consideraba como indicador de éxito el control de ciudades y no solo el crecimiento de los territorios recobrados. Este orden de prioridad se justifica mediante la importancia estratégica de estas ciudades, ya que el liderazgo del ISIS estableció infraestructura en

Raqqa, y Ramadi está ubicada cerca de Bagdad, en la ruta que une Siria con Jordania. Según el documento, estas incursiones en las ciudades, lideradas por una fuerza expedicionaria especializada, se llevaron a cabo de manera coordinada con las fuerzas iraquíes y kurdas, mientras que en Siria esas fuerzas actuaron de forma unilateral. Desde entonces se ejerció una mayor presión, concentrada en objetivos de alto valor, como liderazgo, sobre el ISIS por medio de ataques aéreos, misiones de recopilación de inteligencia y defensa de fronteras.

Efectos de la estrategia de OIR contra el ISIS¹⁹

Según se ve en el Mapa 1²⁰, incluso después de los primeros días de la operación, los insurgentes pudieron consolidar sus dominios en el norte de Siria en la frontera turca. También ampliaron su zona de ataque cerca del Río Éufrates en el centro de Irak, aunque perdieron el control de una pequeña sección de los territorios al oeste de Bagdad.



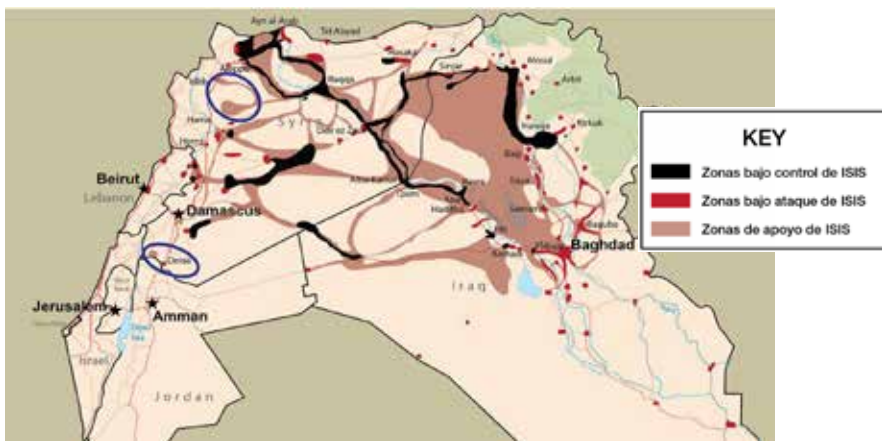
Mapa 2. Situación territorial del ISIS el 3 de abril de 2015

Fuente: Instituto para el Estudio de la Guerra (2015)

Durante los seis meses siguientes, habían aumentado los esfuerzos contra el ISIS en áreas donde se produjeron bombardeos de la Coalición. Según el Mapa 2²¹, los territorios controlados previamente por ISIS fueron recuperados en Irak cerca de la frontera con Siria y Jordania, al oeste de Kirkuk y al suroeste de Bagdad. No obstante, se usaron principalmente como apoyo y los insurgentes solo ampliaron modestamente sus zonas de ataque. Además, se recuperó territorio en las proximidades de las ciudades de Baiji y Tikrit (resaltadas en el mapa con un círculo azul) aunque los insurgentes seguían ocupando pequeñas partes de estos territorios para apoyar y organizar ataques. Merece la pena mencionar que la recuperación de es-

tas áreas cerca de las fronteras era de naturaleza operacional, reflejando así la estrategia de negación de Pape. No obstante, el ISIS consolidó una zona de apoyo en una franja de territorios del centro al oeste de Irak y amplió sus posesiones a la ciudad de Hit, cerca del Río Éufrates. El ISIS también amplió sus zonas de apoyo en Siria, vistas en la extensión de la frontera este con Líbano, en áreas al sur de Aleppo, estableció zonas de ataque en el norte de Damasco y amplió estas áreas al noreste de Raqqa.²² Durante este período, el ISIS perdió el control de territorios que bordeaban Turquía, pero mantuvo zonas de ataque en la región.

Después de este período, el Mapa 3²³ muestra el avance de los insurgentes en ambos países. Incluso al perder zonas de control en la frontera entre Siria y Turquía, el ISIS aún seguía consolidando sus dominios cerca de Raqqa; al sur de Hasaka; al norte de Aleppo; en Palmira, ubicada en el centro del país, ampliándolos al oeste; y al este de Damasco. El ISIS también estableció zonas de apoyo en estas regiones, así como al sur de Aleppo y en la frontera oeste con Jordania. En Irak, a pesar de la reducción de territorios controlados y de apoyo entre el norte y el sur de Faluya y al oeste de Mosul, además de la eliminación de esta zona de ataque en territorio kurdo al este de Kirkuk, el grupo fortaleció considerablemente sus zonas de control al sur de Mosul y Sinjar, cerca de Hawija, en la zona más al oeste del país hacia la frontera siria, y en las proximidades de Ramadi y Hit.

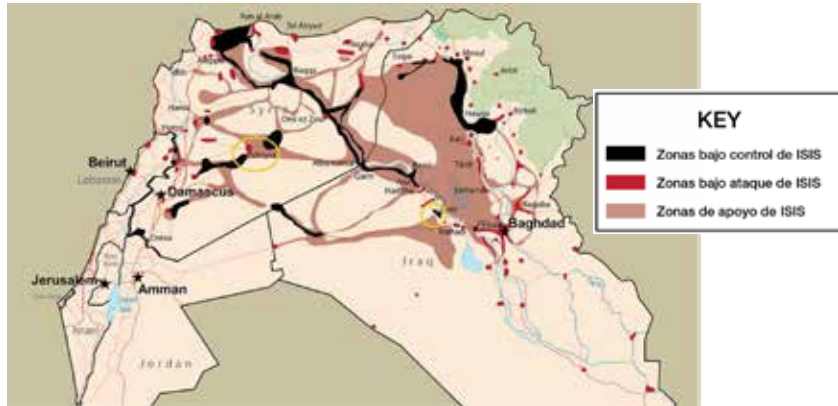


Mapa 3. Situación territorial del ISIS el 15 de septiembre de 2015

Fuente: Instituto para el Estudio de la Guerra (2015)

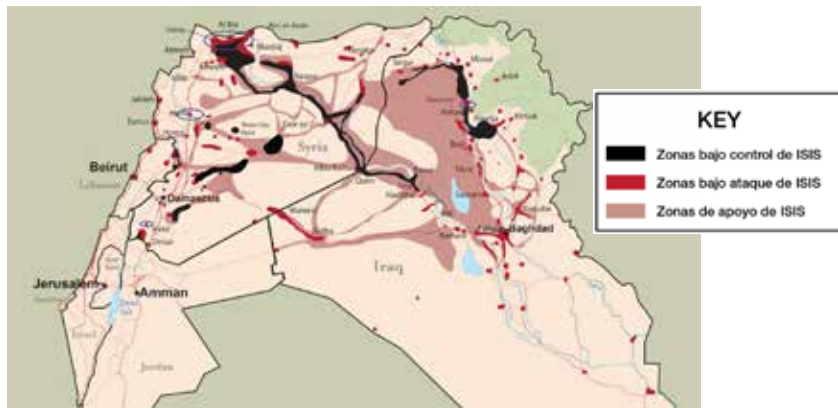
Al final de marzo de 2016, a pesar de algunos avances del ISIS, también sufrió pérdidas. Según el mapa siguiente, en Siria los insurgentes ampliaron su control a territorios en la frontera turca y se asentaron en áreas cerca de la frontera israelí, pero perdieron el control de zonas cerca de Hasaka, al noroeste de Raqqa hacia Ayn-al-Arab y en la región de Palmira. No obstante, esta última fue tomada por

fuerzas favorables al régimen, según el ISW.²⁴ En Irak, no obstante, no se produjeron avances territoriales del ISIS, que perdió control de Ramadi, áreas próximas a Sinjar que se extendían hasta Siria, y territorios de la región de Hit. Además, se produjo una disminución del territorio dominado por los insurgentes al norte de Hawija hacia Mosul.



Mapa 4. Situación territorial del ISIS el 31 de marzo de 2016

Fuente: Instituto para el Estudio de la Guerra (2016).



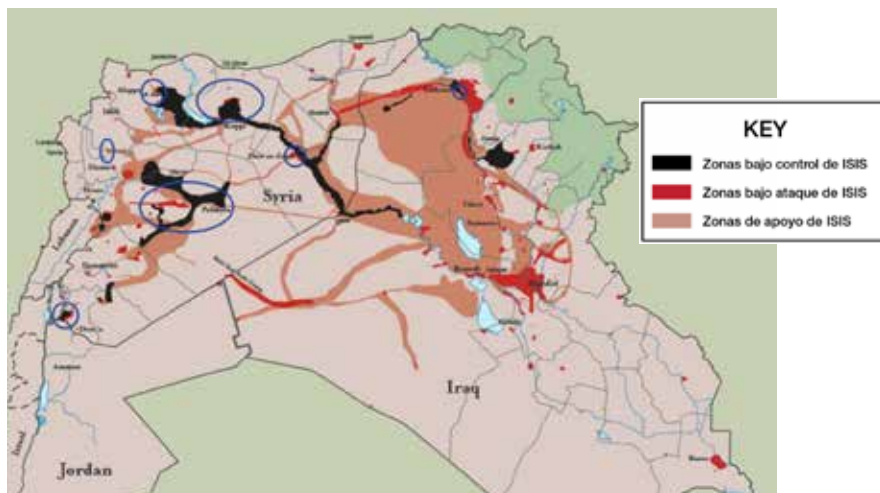
Mapa 5. Situación territorial del ISIS el 17 de octubre de 2016

Fuente: Instituto para el Estudio de la Guerra (2016)

El Mapa 5 muestra que, durante los meses siguientes, la Coalición y sus aliados lograron resultados significativos. Después de una serie de arduos combates en el noroeste de Siria, los insurgentes perdieron control de áreas en la frontera turca y de Manbij a fuerzas sirias respaldadas por EE.UU., aunque seguía teniendo una presencia suficiente en estos lugares para llevar a cabo ataques. La recuperación de estos territorios tenía como finalidad facilitar la reconquista de Raqqa, impedir el flujo de combatientes y abastecimientos del extranjero, así

como evitar que el ISIS fortaleciera sus dominios y enviara células terroristas para llevar a cabo operaciones en otras áreas.²⁵ El grupo también perdió control al oeste de Palmira y Deraa frente a las fuerzas del régimen sirio.²⁶ Por otra parte, el grupo tomó el yacimiento de gas natural de Sha'er ubicado en Palmira, y estableció zonas de ataque en las ciudades costeras de Jableh y Tartus. En Irak, el ISIS sufrió varias pérdidas territoriales sin ser compensados por otras ganancias. Perdió control de Faluya, la franja territorial entre las ciudades de Rutba y Waleed (aunque aún podía organizar ataques), áreas al suroeste de Hit, pequeños territorios al norte de Faluya y al suroeste de Kirkuk, y en áreas próximas a Qayyarah, Shirqat y Baiji.

No había mapas disponibles para el penúltimo período de tiempo (es decir, hasta Septiembre 2016). Sin embargo, un mapa de la tercera semana de octubre muestra la evolución territorial del ISIS desde fines de marzo del mismo año. Por lo tanto, merece la pena observar que el 16 de octubre, se volvió a asumir el control de la ciudad de Dabiq, al noroeste de Siria.²⁷



Mapa 6. Situación territorial del ISIS el 26 de febrero de 2017

Fuente: Instituto para el Estudio de la Guerra (2017)

El Mapa 6 indica la situación territorial del ISIS hasta febrero de 2017, el período más próximo al fin del plazo de este estudio, 20 de enero de 2017. Hasta principios de 2017, el ISIS siguió sufriendo pérdidas territoriales, tanto en zonas de ataque como de control, en el noroeste de Siria (en áreas próximas a la frontera turca)²⁸, además de tener dominios y áreas de soporte limitados al norte de Raqqa. Por otra parte, los insurgentes volvieron a obtener el control de áreas entre Hama y Palmira, a pesar de pérdidas al noreste de Damasco. En Irak²⁹, se habían recuperado territorios cerca de Sinjar hacia Mosul y desde allí hacia Hawija, aunque el ISIS

todavía tenía zonas de ataque fijas en dichas regiones. Además, el grupo también perdió control de áreas al este de Qaim. Por otra parte, también reforzaron zonas de ataque cerca de Bagdad y Faluya y estaban presentes en un área pequeña en el Kurdistán oriental de Irak.

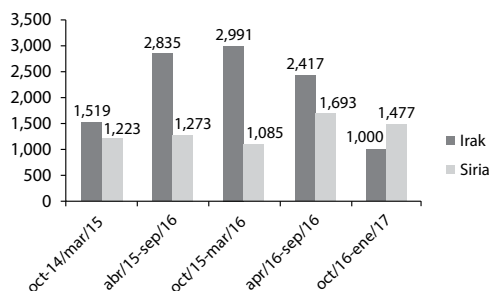
El mapa muestra que, al final de este período de estudio, las pérdidas asestadas al ISIS fueron más grandes en Irak que en Siria. Esto puede explicarse por el mayor número de bombardeos aéreos de la Coalición en territorio iraquí (10.762 ataques), según la gráfica en la siguiente página. En Siria, 6.751 ataques se concentraron en la frontera con Turquía, mientras que las regiones circundantes a Palmira y el sur del país no fueron objetivos de estos bombardeos. Otro factor que puede explicar la mejor situación territorial del ISIS en Siria es la adopción de la administración de Obama de una estrategia que daba prioridad a los esfuerzos contra insurgentes en Irak.³⁰

En el sitio web de la Coalición, se dispone de datos adicionales sobre las pérdidas territoriales del Estado Islámico: de agosto de 2014 a septiembre de 2016, los insurgentes perdieron aproximadamente el 52 por ciento de sus territorios en Irak, que correspondían a un área entre 29.000 y 30.000 km², mientras que en Siria los insurgentes perdieron entre 10.500 y 11.500 km², lo que representaba el 25 por ciento de sus dominios en este país en agosto de 2014. Al final del plazo de este estudio, es decir, enero de 2017, las pérdidas territoriales del ISIS en Irak ascendieron a una extensión entre 35.000 y 36.000 km², el 62 por ciento de las pérdidas de territorios retenidos en agosto de 2014 y alrededor del 30 por ciento de los territorios sirios dominados por el ISIS, aproximadamente de 13.000 a 14.000 km². Entre estos territorios, la Coalición y sus aliados en Irak recobraron las ciudades de Tikrit, Baiji, Sinjar y Ramadi en 2015; y Hit, Ar-Rutbah, Faluya, Qayyarah y Sharkat en 2016. En Siria, las ciudades de Kobani y Tal Abyad fueron retomadas en 2015 y Shaddadi, Manbij y Dabiq, en 2016.³¹

Nivel operacional y táctico de OIR: ataques aéreos y objetivos impactados

En esta sección, serán analizados los informes proporcionados por la Coalición sobre los objetivos impactados desde el 16 de octubre de 2014, fecha del primer informe sobre ataques de la OIR, hasta el 20 de enero de 2017, que marcaba el final de la administración de Obama. Estos informes sirvieron como fundamento para la elaboración de una base de datos que incorpora y rastrea los tipos de objetivos atacados, mediante una búsqueda de términos llevada a

cabo con la ayuda del software Atlas.Ti. Los informes se hicieron más regulares en enero de 2015, cuando empezaron a publicarse a diario.



Gráfica. Ataques de la Coalición en Irak y Siria entre octubre de 2014 y enero de 2017

Fuente: Autor

El plazo estudiado corresponde a 28 meses, dividido en 4 semestres y los cuatro últimos meses del período analizado. Según la fuente “Guerras aéreas”, desde el principio de la OIR hasta enero de 2017, según se ve en la Figura 1, se efectuaron 10.762 ataques aéreos en Irak y 6.751 en Siria, lo que suponía 17.513 ataques durante este período.

Dichos ataques, según los informes, impactaron en 39.608 objetivos. En la Tabla 2, hemos identificado los quince objetivos principales en cada período en ambos países, correspondiendo a aproximadamente el 91 por ciento de todos los objetivos mencionados en los informes, lo que ascendió a un total de 36.023 ataques.

Tipo de objetivo	oct/14-mar/15	abr/15-sep/15	oct/15-mar/16	abr/16-sep/16	oct/16-ene/17	Total
Unidades tácticas	791	2.033	1.908	2.140	1.131	8.003
Posiciones de combate	872	1.739	2.513	1.132	692	6.588
Armas**	244	1.188	1.390	1.897	947	5.666
Vehículos***	975	1.073	1.059	1.303	752	5.162
Edificios	480	666	529	-	400	2.075
Áreas de concentración*	68	339	684	574	71	1.736
Rutas de abastecimiento	-	149	391	-	389	929
Camiones cisterna de combustible*	-	-	-	329	482	811
Depósitos de armas*	-	77	238	254	114	683
Refugios contra bombas *	73	234	198	91	67	663
Barcos	57	41	-	392	-	490
Túneles/Sistema de túneles	-	68	56	198	155	477

Tipo de objetivo	oct/14-mar/15	abr/15-sep/15	oct/15-mar/16	abr/16-sep/16	oct/16-ene/17	Total
Excavadoras	96	255	-	-	-	351
Centros de mando y control*	-	-	94	93	68	255
Petroleros*	-	-	-	202	-	202
Estructuras	-	194	-	-	-	194
Bombas de petróleo*	-	-	-	95	91	186
Barracas principales*	-	-	52	101	-	153
Carreteras	-	-	66	-	67	133
Almacenes de abastecimiento	-	-	-	109	-	109
Destilerías de petróleo	-	-	-	-	106	106
Unidades grandes*	102	-	-	-	-	102
Unidades pequeñas*	96	-	-	-	-	96
Cargadores frontales	-	-	-	-	78	78
Instalaciones de armas	-	-	77	-	-	77
Puestos de mando*	72	-	-	-	-	72
“Áreas para dormir”**	-	-	68	-	-	68
Motocicletas	-	64	-	-	-	64
Contenedores	50	-	-	-	-	50
Puentes	-	48	-	-	-	48
Unidades*	19	-	-	-	-	19
Puentes para operaciones petroleras	17	-	-	-	-	17
Total	4.012	8.168	9.323	8.910	5.610	36.023

Tabla 2. Objetivos más impactados durante OIR

Fuente: Recopilación de datos del autor de: <http://www.inherentesolve.mil/News/Strike-Releases/>; y <http://www.centcom.mil/MEDIA/NEWS-ARTICLES/>.

* Términos del Centro de Armas Combinadas del Ejército de EE.UU.: área de escala final, ubicación de escala, camión cisterna de petróleo, escondite de armas, casamata, nodo de mando y control, petrolero, bomba de varilla de petróleo, comandancia, unidad grande, unidad pequeña, punto de referencia y ubicación en plataforma baja.

** Este término se refiere a objetivos relacionados con la potencia de fuego como armas pesadas, carros de combate, artillería antiaérea, ametralladoras, cohetes, morteros, posiciones para disparar morteros, cohetes, ametralladoras, dispositivos explosivos improvisados, dispositivos explosivos improvisados en vehículos o carros bomba), entre otros.

*** En esta categoría también se incluyen los siguientes objetivos: humvees, vehículos tácticos, vehículos blindados, vehículos técnicos, vehículos de apoyo, vehículos de abastecimiento y vehículos blindados para el transporte de personal, entre otros.

Puede observarse que los tres objetivos principales en la tabla (unidades tácticas, posiciones de combate y armamento), se refieren a esfuerzos bélicos en el campo de batalla, así como unidades grandes y unidades pequeñas, y áreas de concentración. Estos objetivos consisten en más de la mitad de los quince objetivos principales y todos los objetivos mencionados en los informes, 61,65 por ciento y 56 por ciento respectivamente, que suman 22.210 objetivos. En lo que respecta logística y reabastecimiento, se bombardearon 10.369 objetivos du-

rante el período, el 28,78 por ciento de los objetivos en la tabla y el 26,17 por ciento de los objetivos totales, incluidos vehículos, edificios, rutas de abastecimiento, depósitos de armamento, barcos, túneles, carreteras, depósitos de abastecimiento, instalaciones de armamento, puntos de referencia, motocicletas, contenedores y puentes. Los objetivos críticos de la infraestructura (fundamentos orgánicos en la terminología de Warden³²) se refieren a fuentes energéticas, principalmente petróleo en el caso del ISIS, como camiones cisterna, petroleros, bombas de petróleo, destilerías de petróleo y puentes para la exploración petrolera. En el plazo seleccionado, se atacaron 1.322 de dichos objetivos, lo que representa el 3,67 por ciento de los objetivos indicados arriba y el 3,34 por ciento de los objetivos totales. Por último, las instalaciones militares que no estaban ubicadas en el campo de batalla, como refugios, centros de mando y control, comandancias y áreas para dormir, también eran objetivos. Los tres primeros objetivos pueden considerarse componentes del anillo de liderazgo central, que también contiene sus instalaciones y redes de comunicación. Estos ascienden a un total de 1.071 objetivos y representan solo el 3 por ciento de los objetivos indicados en la tabla, o el 2,7 por ciento de todos los objetivos identificados en los informes. Hay otros objetivos que no pueden clasificarse en categorías según la clasificación de los objetivos anteriormente mencionados.³³

En el contexto de teorías existentes, se necesita un análisis de los objetivos atacados para inferir las teorías aplicadas por la Coalición. Como muestra la Tabla 2, los esfuerzos aéreos se concentraron principalmente en el campo de batalla, reflejando así la aplicación de la teoría de Pape, seguidos por objetivos relacionados con el flujo de abastecimiento. Según esta tabla, está claro que, con el tiempo, no hay cambios significativos en el perfil de los objetivos más bombardeados. Así pues, los datos analizados nos permiten concluir que el uso del poder aéreo en la OIR se aproxima más al método teórico de Pape, debido a su declaración de que el bombardeo aéreo de objetivos en el frente es el medio más eficiente para coaccionar. Además, estos objetivos nos permiten inferir que dichos ataques se llevaron a cabo durante misiones de apoyo aéreo cercano, útiles en frentes estáticos, como los que se experimentan en algunas de las batallas contra el ISIS.³⁴ Además, se pudo haber llevado a cabo misiones de interdicción operacional durante el período del informe, dados los ataques considerables a objetivos como vehículos, rutas de abastecimiento y depósitos de armas para influir en las funciones de apoyo en el teatro de operaciones. La negación mediante interdicción estratégica no parece haberse producido a una escala sustancial, ya que las fábricas de armamentos no se encontraban entre los objetivos más impactados.

Aunque el liderazgo se incluyó como objetivo en la estrategia de EE.UU. para combatir al ISIS en 2016, la estrategia de la Coalición para la OIR no establecía ninguna prioridad para este tipo de objetivo (aunque otras agencias o instituciones fuera del alcance de OIR pudieron haberle dado prioridad). En consecuencia, hay pocos datos sobre ataques a líderes insurgentes en los informes de la OIR³⁵, encontrados en su mayor parte en informes al Congreso de EE.UU. De hecho, los datos no muestran ataques sustanciales a fundamentos orgánicos, que en el caso del ISIS se referían principalmente a petróleo e infraestructura. Por el contrario, este tipo de objetivo fue el foco de otros esfuerzos de la Coalición, materializados en la Operación Tidal Wave II, que empezó en octubre de 2015.³⁶

Consideraciones finales

Después de analizar los componentes de la OIR, este estudio concluye que la realización de las operaciones de la Coalición se parece más a la estrategia aérea de negación. En lo que se refiere a la estrategia, los primeros esfuerzos de contención no impidieron que el ISIS se expandiera, lo que exigió un cambio a una postura más agresiva. Esto era necesario para recobrar territorios, especialmente ciudades, a fin de frustrar el control político y hacer inviable la continuidad de los territorios; que juntos habrían proporcionado al ISIS la base de la constitución física del califato y facilitado el flujo de abastecimiento e insurgentes. En lo que se refiere a bombardeos aéreos, los objetivos ubicados en el campo de batalla fueron impactados con la máxima dureza, seguidos por los objetivos relacionados con funciones de apoyo en el teatro de operaciones. A pesar de la inclusión de líderes del Estado Islámico entre los objetivos de la estrategia de EE.UU. para combatir el grupo, dichos objetivos fueron poco mencionados en los informes de la Coalición. Por lo tanto parece que, de estos informes, las misiones llevadas a cabo por la OIR consistían principalmente en apoyo aéreo cercano e interdicción operacional, y excluían el énfasis en el liderazgo del ISIS, la interdicción estratégica o los ataques paralelos para socavar la capacidad de respuesta de los insurgentes; que habría sido indicativa de una estrategia aérea de parálisis estratégica. Así pues, existe congruencia entre los objetivos definidos en los documentos de la Coalición y la realización de los ataques.

Como consecuencia de los bombardeos se recobraron todos los territorios necesarios para ejecutar la estrategia del ISIS, como Faluya, desde los cuales los insurgentes atacaban Bagdad; Sinjar y Shaddadi, que formaban parte de las rutas de transporte de abastecimiento y combatientes; Tabqa y Manbij, cuya recuperación era necesaria para la conquista de Raqqa; entre otros.³⁷ Además, la recaptura de grandes centros urbanos desacreditó la narrativa del ISIS de

una gobernabilidad viable. Así pues, mediante la pérdida de territorios estratégicos, también se logró la negación de un refugio seguro para los insurgentes, a quienes se restringieron movimiento y recursos. Dado que el desempeño de ISIS se enfoca en el dominio territorial, se concluye que la coerción ejercida sobre los insurgentes se basa en reducir la probabilidad de aprovechar los beneficios proporcionados por los territorios, haciendo prácticamente imposible cambiar el cálculo sobre el valor de la resistencia de ISIS, debido a la importancia dada por el grupo a las áreas conquistadas, como refleja su narrativa. □

Notas

1. Jon Rymer, Operación Inherent Resolve: informe trimestral e informe bianual al Congreso de Estados Unidos: 17 de diciembre de 2014 al 31 de marzo de 2015. (Washington: Imprenta del Gobierno de EE.UU., 2015). <https://oig.usaid.gov/node/1287>.

2. Elinor C. Sloan, *Modern Military Strategy: An introduction* (Estrategia militar moderna, introducción) (New York: Routledge, 2012). <https://apps.dtic.mil/dtic/tr/fulltext/u2/a259303.pdf>.

3. John Warden, *The Air Campaign: planning for combat* (La campaña aérea: planificación para el combate) (Darby: Diane Publishing, 1995).

4. James S. Corum; Wray R. Johnson, *Airpower in Small Wars: Fighting Terrorists and Insurgents* (El poder aéreo en las guerras pequeñas: lucha contra terroristas e insurgentes) (Lawrence: University Press of Kansas, 2003).

5. John Warden, "The Enemy as a System" (El enemigo como sistema), *Air Power Journal* 9, no. 1 (primavera de 1995): 40-55. https://www.airuniversity.af.edu/Portals/10/ASPJ/journals/Volume-09_Issue-1-Se/1995_Vol9_No1.pdf.

6. Robert Pape, *Bombing to Win: air power and coercion in war* (Bombardear para ganar: el poder aéreo y la coacción en la guerra) (Londres: Cornell University Press, 1996).

7. Alexander George; Andrew Bennett, *Case studies and theory development in the social sciences* (Casos prácticos y teoría del desarrollo de las ciencias sociales) (Cambridge: MIT Press, 2005).

8. Warden (1995), 48.

9. Ibid., 47-49.

10. Ibid., 49-50.

11. Pape (1996), 4.

12. Ibid., 55.

13. Ibid., 69-72.

14. Jon Rymer, Operación Inherent Resolve: informe trimestral e informe bianual al Congreso de Estados Unidos: 17 de diciembre de 2014 al 31 de marzo de 2015. (Washington: Imprenta del Gobierno de EE.UU., 2015). <https://oig.usaid.gov/node/1287>

15. Ben Connable; Natasha Lander; Kimberly Jackson. *Beating the Islamic State: selecting a new strategy for Iraq and Syria* (Cómo derrotar al Estado Islámico: selección de una nueva estrategia para Irak y Siria) (Santa Monica: RAND Corporation, 2017).

16. Ibid., 24.

17. Alexander C Ohlers, "Operation Inherent Resolve and the Islamic State: Assessing 'Aggressive Containment'" (Operación Inherent Resolve y el Estado Islámico: evaluación de la contención agresiva), *Orbis* 61, no. 2 (marzo de 2017): 195-211.

18. Glenn Fine, Operación Inherent Resolve: informe trimestral al Congreso de Estados Unidos: 1º de octubre 2015 al 31 de diciembre de 2015 (Washington: Imprenta del Gobierno de EE.UU., 2015). <https://oig.usaid.gov/node/1291>.

19. Para identificar los efectos de los ataques de la Coalición en el ISIS, se analizaron los mapas disponibles en el sitio web del Instituto para el Estudio de la Guerra (ISW). Se pueden encontrar datos adicionales en el sitio web de la Coalición. Vea <https://theglobalcoalition.org/en/>.

20. Las zonas resaltadas en negro se refieren a zonas de control del ISIS, definidas por el ISW como áreas donde los insurgentes ejercen presión, física o psicológica, sobre los habitantes para asegurar su obediencia y sumisión. Las áreas marcadas de color rojo oscuro son las zonas de ataque desde las que el ISIS lleva a cabo maniobras ofensivas. En las zonas de apoyo, representadas por un color rojo más claro, no hay oposición significativa contra los insurgentes, y sirven como base para el apoyo logístico y administrativo de sus fuerzas. Por último, hay territorios kurdos en Irak, identificados por el color verde. Estas demarcaciones también estarán presentes en los mapas siguientes. Vea "Mapa de santuarios del ISIS: 30 de octubre de 2014", Instituto para el Estudio de la Guerra, <http://www.understandingwar.org/backgroundunder/isis-sanctuary-map-october-30-2014>.

21. Aunque la primera división del plazo de corte de objetivos del ISIS termina a fines de marzo, el mapa más próximo de este período data del 3 de abril, mientras que en marzo la situación territorial de los insurgentes se informó hasta el día 4. Los círculos en este mapa y en los siguientes solo resaltan algunos de los cambios territoriales ya indicados en las áreas determinadas por la leyenda, y no reflejan el tamaño de los territorios en los que se produjeron estos cambios. Vea "Mapa de santuarios del ISIS: 30 de octubre de 2014," Instituto para el Estudio de la Guerra, <http://www.understandingwar.org/backgroundunder/isis-sanctuary-map-october-30-2014>.

22. Durante este período, también se negó a los insurgentes el uso de un área pequeña próxima a Damasco como zona de ataque. No obstante, esta área no había sido bombardeada por la Coalición, según *Airwars.org*. <https://airwars.org/conflict/coalition-in-iraq-and-syria>.

23. "Santuarios del ISIS: 15 de septiembre de 2015", Instituto para el Estudio de la Guerra, <http://www.understandingwar.org/map/isis-sanctuary-map-september-15-2015>.

24. Harleen Gambhir, "Mapa de santuarios del ISIS: 31 de marzo de 2016", <http://www.understandingwar.org/map/isis-sanctuary-map-march-31-2016>.

25. Caitlin Forrest, "Mapa de santuarios del ISIS: 1º de julio de 2016", <http://www.understandingwar.org/backgroundunder/isis-sanctuary-map-july-1-2016>; Caitlin Forrest, "Mapa de santuarios del ISIS: 19 de agosto de 2016", <http://www.understandingwar.org/backgroundunder/isis-sanctuary-map-august-19-2016>.

26. Harleen Gambhir, "Mapa de santuarios del ISIS: 22 de abril de 2016", <http://www.understandingwar.org/map/isis-sanctuary-map-april-22-2016>.

27. Alexandra Gutowski, "Mapa de santuarios del ISIS: 17 de octubre de 2016", <http://iswresearch.blogspot.com/2016/10/isis-sanctuary-map-october-17-2016.html>.

28. La ciudad de Al Bad, cerca de Alepo, no fue tomada por las fuerzas aliadas con Turquía hasta febrero. Vea Alexandra Gutowski, "Mapa de santuarios del ISIS: 26 de febrero de 2017," <http://www.understandingwar.org/backgroundunder/isis-sanctuary-map-february-26-2017>.

29. En el país, la configuración de los territorios desde diciembre de 2016 no cambió significativamente hasta la fecha del mapa 8. Vea Alexandra Gutowski, “Mapa de santuarios del ISIS: 8 de diciembre de 2016,” <http://iswresearch.blogspot.com/2016/12/sanctuary.html>.

30. Anthony H. Cordesman, “The Road to Hell in Iraq and Syria” (La carretera al infierno en Irak y Siria), <https://www.csis.org/analysis/road-hell-iraq-and-syria>.

31. France Diplomatie. “Mapa interactivo de las victorias militares de la coalición global contra el Daesh, ciudad por ciudad (octubre de 2017)”, <https://webapps.france-diplomatie.info/diplocarto/carte/map-of-military-victories-by-the-international-coalition-against-daesh-city-by>.

32. Warden (1995).

33. Según los informes trimestrales preparados para el Congreso de EE.UU., los ataques fueron efectuados contra líderes del ISIS y líderes de al-Qaeda que cooperaban con aquel grupo. Entre abril de 2015 y marzo de 2017, más de 100 individuos relacionados con el liderazgo resultaron muertos. Estos informes están disponibles en: <https://www.stateoig.gov/reports/overseas-contingency-operations/>.

34. Christopher Jones, “ISIS October News Roundup: October 2014” (Resumen de noticias de octubre del ISIS: octubre de 2014), <https://gatesofnineveh.wordpress.com/2014/10/08/isis-october-news-roundup/>; Jared Malsin, “Iraq Liberates Fallujah from ISIS. Now the Hard Part Begins” (Irak libera Faluya del ISIS: ahora empieza la parte difícil), Time.com, <https://time.com/4384000/isis-fallujah-iraq-mosul-campaign/>.

35. Aunque los discursos sobre ataques a combatientes y líderes están presentes en los informes publicados el 31 de marzo de 2015, y el 16 y 18 de abril del mismo año, solo el informe publicado el 24 de septiembre de 2015 menciona un ataque a una unidad táctica en lo que resultó muerto un líder superior.

36. Glenn Fine, Operación Inherent Resolve: informe trimestral al Congreso de Estados Unidos: 1º de octubre de 2015 al 31 de diciembre de 2015 (Washington: Imprenta del Gobierno de EE.UU., 2015). <https://oig.usaid.gov/node/1291>.

37. Ibid.



Valéria de Moura Sousa

Maestría en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales (UFPB), graduada en Relaciones Internacionales (UFPB), y miembro del Grupo de Investigación de Estudios Estratégicos y Seguridad Internacional (GEESI / UFPB). Sus áreas de interés académico son la contrainsurgencia y el poder aéreo.



Augusto W. M. Teixeira Júnior

Doctor en Ciencias Políticas en el Área de Concentración de Relaciones Internacionales de la Universidad Federal de Pernambuco (UFPE). Profesor del Programa para Graduados de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales (PPGCPRI / UFPB). Investigador del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército Brasileño (CEEEx), especializado en Geopolítica y Estrategias militares. Posdoctorado en Ciencias Militares en la Escuela del Ejército de Mando y Estado Mayor (ECEME). Autor del libro “Geopolítica: del pensamiento clásico a los conflictos contemporáneos”. Asistió al curso de Estrategia y política de defensa del Centro para Estudios de Defensa del Hemisferio William J. Perry.